

CÁMBIO CON VENTAJA

Rufolet y Rubí,

IMPORTANTES PERSONAJES DE LEYENDA

por IVEO

DUDADABLEMENTE hemos sido ganando. Tortosa ahorra a su gente. El resultado es magnífico de aquellos personajes, cuyo señorial porte no se había logrado extinguir de nuestra memoria, cada día se sentía con mayor intensidad. Con tanta intensidad, que haciendo eco del clamor popular, el Excmo. Ayuntamiento de Tortosa convocó el constituir una Comisión encargada de la construcción de unos gigantes que fueran dignos de la ciudad y tan misteriosos como pudieron ser los desaparecidos en 1936.

Puesta en marcha la Comisión, después de requerir el apoyo popular, convocó a los vecinos para que tuviesen el conocimiento que la creación de estos gigantes que sitiáramos entrañablemente tortosinos tenía que ser consecuencia de la colaboración del mayor número de tortosinos posible, sin distinción de clases ni categorías, se trazó un plan de acción a fin de conseguir en el menor tiempo posible la construcción de unos gigantes por lo menos tan gallardos y majestuosos como los que habíais y, a poder ser, que les superaran. Y lo que parecía imposible se ha logrado.

Los gigantes que, Dios mediante, han resultado estos, son de suerte más bien grande, desde luego, a la que fueron causa de desastre al desaparecer. En primer lugar, se ha tenido el acierto de construirlos más de acorde con la bella tradición tortosina de «Rufolet» y «Rubí», que en otro lugar de este Programa describe con estilizada maestría Juan Subirats. La juventud y hermosura de «Rubí», la princesa tortosina en la que a la que da su nombre, queda magníficamente plasmada en la suavidad de líneas con que los



señores Alexendri han sabido moldear la cara de tan egregia damita. Todo el carácter resuelto y varonil de «Rufolet», el bravo mozo que de lejanas tierras vino a libertar a su amada, también trásluce claramente a través de la serena expresión del rostro de «Rubí».

Los gigantes que, Dios mediante, han resultado estos, son de suerte más bien grande, desde

luego, a la que fueron causa de desastre al desaparecer. En primer lugar, se ha tenido el acierto de construirlos más de acorde con la bella tradición tortosina de «Rufolet» y «Rubí», que en otro lugar de este Programa describe con estilizada maestría Juan Subirats. La juventud y hermosura de «Rubí», la princesa tortosina en la que a la que da su nombre, queda magníficamente plasmada en la suavidad de líneas con que los

pintoría municipal, se procedió a la confección de las respectivas vestiduras, tarea encargada y magistralmente realizada, bajo la dirección de la profesora, directora de la Academia de Corte y Confección del Excmo. Ayuntamiento, D.ª María de la Cinta Subirats de Galtárraga. En la confección de las vestiduras han empleado 20 metros de terciopelo verde, con un peso de 12300 kgs.; 3 metros de terciopelo rosa, de peso 1700 kgs.; 20 metros de terciopelo marrón, de 11700 kgs. de peso; 12 de terciopelo amarillo, de 7300 kgs. de peso; 10 metros de terciopelo azul, de 18 kgs. de peso; 125 botones perla, 75 botones dorados, 650 perlas en bordados, 125 metros de cinta purpurina, 62 cierres, 14 metros de pasamanería oro y 35 metros de pasamanería plata. En la misma han intervenido oficiales modistas.

En la confección y arreglo de los cabellos se ha empleado 10 metros de terciopelo natural tejido con raya bordada y dos trenas de 900 metros cada una, para «Rubí», y 7 metros de cabello natural tejido, para «Rufolet». Los reyes de la noche que han sido creados y confeccionados por el maestro peluquero D. Jaime Formos, quien identificado con la realización del señor Alexendri, ha sabido interpretar fielmente el espíritu de la obra.

Una obra de artesanía de un valor artístico extraordinario, que ha sido realizada en su totalidad en la Escuela de Artes y Oficios de Tortosa, construida en la Escuela de Música Industrial. Y por último, el real del aderezo de «Rubí» y demás joyas, creación y donativo de Joyería y Relojería Amor, cuyos detalles desconozco en el momento de entregar este artículo para su impresión, pero que por lo que hemos oido, podemos bien asegurar son magníficos, completan

esta gran creación que constituyen los nuevos gigantes de Tortosa.

Por la serie de datos transcritos y por otros que no transcribimos por no alargarnos demasiado el comentario, tales como la cantidad de madera flanqueada, el ancho de la base, la altura de la figura (torreón, etc., etc.), o detalles de técnica de construcción, tanto mecánica como estética (tal, por ejemplo la innovación que constituye la sustitución de las antiestéticas mirillas para los portadores, por adornos del mismo vestido), se comprueba que todo lo justificado del título del comentarista y de la aseveración sentada en principio, de que en realidad hemos salido en mucho gananciosos.

Estos gigantes nuevos se ajustan a una bella leyenda tortosina; son más nuestros que nunca,

mais que los de antes, los que por aburrida y anticuada se consideraban ya anticuados.

Y por ello, se han querido que sean más que satisfechos. Lo que ahora

se necesita es completar la obra, para que en las próximas Fiestas de 1958 podamos inaugurar siete gráciles figuras de enanitos que corresponden a «Rufolet», «Catalina», «Carmela», «Nancas», «Molines» y «Xat», los cuales según Subirats ayudaron al valeroso «Rufolet» a liberar a la sin par «Rubí» venciendo la ferocia de la terrible «cucafeira», que de furiubunda carcelera se convirtió en la reina del amor, en inseparable guardiana de tan simpática pareja.

Con la ayuda de todos los que han contribuido a la construcción de los gigantes estamos seguros de que se puede lograr. Un año más de esfuerzo y lograremos ver plasmada y completa una de las más bellas leyendas de nuestra tierra.

Font: biblioteca.tortosa.cat